

Papers d'Ovnis



Nº 27 Enero-Marzo 2002 (2ª época)

La extraordinaria vegetación de Marte



El objeto del Estrecho de Magallanes (17-2-02)



También:

Desde la garita
Mothman: el hombre polilla
Los extraterrestres frente a la ley

SUMARIO

EL OBJETO DEL ESTRECHO DE MAGALLANES <i>Jordi Ardanuy</i>	3
DESDE LA GARITA <i>Manuel Borraz</i>	7
MOTHMAN: EL HOMBRE POLILLA <i>Jordi Ardanuy</i>	12
LA EXTRAORDINARIA VEGETACIÓN DE MARTE <i>Martí Flò</i>	15
LOS EXTRATERRESTRES FRENTE A LA LEY <i>Miguel Marín Hidalgo</i>	21
GRATA SORPRESA EN LAS PÁGINAS DE LA REVISTA DE AERONÁUTICA Y ASTRONÁUTICA DEL EJÉRCITO DEL AIRE <i>Pere Redon</i>	25
UN NUEVO E INTERESANTE LIBRO: «¿QUÉ SUCEDIÓ ENTONCES?». <i>La Redacción</i>	26
ALGUNAS NOTICIAS DE 1951 <i>Hemeroteca</i>	27

Papers D'ÓVNIS

Staff: Jordi Ardanuy,
Martí Flò, Josep M^a
Orta, Pere Redon, M^a
Luisa Romero, M^a.
Carmen Tamayo

Papers D'ÓVNIS es una publicación del Centro de Estudios Interplanetarios (CEI). Conserva su nombre en lengua catalana en memoria de su creador Joan Crexell i Playà. El CEI no comparte necesariamente las opiniones expresadas en estas páginas.

El uso de los artículos originales aquí publicados es libre, siempre que se cite su procedencia y no tenga objetivos comerciales. *Papers D'ÓVNIS* está abierto a la colaboración de miembros del CEI y a todos los interesados por el Fenómeno OVNI.

El objeto del Estrecho de Magallanes

Jordi Ardanuy

El pasado 17 de febrero, hacia las 16.00 horas, tiempo local, un grupo de personas que se encontraban disfrutando de un paseo en las playas del sector de San Gregorio distante unos 120 km de Punta Arenas, en la duodécima región de Chile fue testigo de un curioso fenómeno que lograron registrar en vídeo.

En esencia se trata de un objeto situado alargado flotando sobre el mar que podría tener unos 70 metros de largo y que parece cambiar de estructura, con ciertos cambios de color y fosforescencia en su parte superior. El color parece intensificarse al dar la impresión de sumergirse. También son observables dos luces en cada punta del objeto.

Los testigos declararon a TVN, la Televisión Nacional de Chile que habían sentido miedo ya que según ellos el objeto distaba solamente unos 30 km del lugar y no sabían lo que era.

Y dicen que es un ovni

Al divulgarse las imágenes a través de la TVN fueron diversas las voces que se alzaron rápidamente para hablar de un caso OVNI, acrónimo muy recurrente en ciertos sectores de dicho país¹. Sin embargo, señalemos ya de entrada, que el

Diferentes secuencias del vídeo.



objeto que aparece en el vídeo en ningún momento vuela. Por otra parte lo que puede señalarse como extraño es la evolución y que en varios momentos el objeto parece dividido en dos partes, aparentando la superior un reflejo de la inferior.

El investigador ufológico de Punta Arenas Eugenio Bahamondes indicó a diversos medios que en un primer análisis de las imágenes le sorprendía la forma del objeto y lo quieto que estaba el mar al momento de realizar las tomas.

El ufólogo señaló además, que el sector de San Gregorio es el paso obligado de una serie de plataformas de Empresa Nacional de Petróleo y que las luces podrían ser las de seguridad. Sin embargo no creía que fuera una de esas plataformas.

El grupo AION, Agrupación de Investigaciones Ovnológicas de Chile ha hospedado algunas imágenes extraídas del vídeo² con el siguiente texto titulado: Increíble Video (sic): «Carlos Muñoz, director de Aion duodécima región ha sor-

prendido con un interesante caso. El incidente aconteció el día 17 de febrero del presente año, proximadamente a las 16:00 Hrs. En el sector de Gregorio. El objeto en sí emergía y se sumergía en el mar, sin emitir ningún sonido. Lo interesante de la imagen son la cantidad de fenómenos físicos Observables, que ameritan una investigación complejísima.

Entre estos fenómenos se aprecia un cambio de estructura en los extremos, cambio de coloración, y la aparición de una extraña fosforescencia color calipso en su parte superior. El color se intensifica a la hora de sumergirse, y también son observables dos luces en cada punta del objeto.

Dentro de los peritajes realizados por Carlos fueron las consultas realizadas a miembros de la armada, quienes señalaron que no habían más que dos embarcaciones en el área, pero lejos del punto donde el misterioso cuerpo se encontraba. Los radares situados en la zona del Estrecho de Magallanes para el control militar de embar-

caciones en toda esta Área no detectaron absolutamente nada.

La hipótesis de un fenómeno de refracción también ha sido descartada, al encontrarse testigos que contemplaron el objeto desde el sector de la enap a treinta kilómetros del Objeto.»

Aclarando ideas

En conversación telefónica con el Canal Ovni de Terra, el comandante Juan Pablo Barros indicó³ que con respecto al vídeo presentado por TVN, la Armada de Chile opina que «no existe información que pueda demostrar la presencia de alguna nave en la zona ese día 17 de febrero. Ello producto del estudio de la información que debe ser entregada por cualquier embarcación» señaló.

El representante de la Armada, además añadió que analizando el vídeo, se puede observar algo muy similar a una barcaza que sirve para el aprovisionamiento de las diversas plataformas petroleras que hay en la zona. «Son las que llevan mangueras y

diversos utensilios. Estas barcazas no llenan un registro, debido a que se mueven constantemente desde un lugar a otro. Por ello no podemos saber si ese día, había alguna en la zona de la grabación».

Por otra lado, el comandante Juan Pablo Barros, recordó que algunos funcionarios le señalaron «mientras realizaba la labor de reunir los antecedentes – que debido a las condiciones del Estrecho, se producen una serie de efectos ópticos no explicados por la ciencia. «Muchos funcionarios dicen haberse confundido con este tipo de efectos ópticos, que no poseen ningún estudio científico» dijo.

Pero las cosas no son así, si bien es verdad que el vídeo parece mostrar una barcaza, y no un submarino como otros han apuntado debido a que no presenta formas aerodinámicas adecuadas a la navegación sumergida, los fenómenos ópticos a los que hace referencia el comandante Juan Pablo Barros son perfectamente conocidos por la física y se denominan de manera genérica «espejismos».

En concreto el que reproducen las imágenes del vídeo se conoce como espejismo superior y se debe a la refracción de los haces de luz al encontrar capas de aire más cálidas por encima de donde se sitúa el objeto original que desencadena el espejismo. Esta situación, muy conocida por los estudiosos clásicos del fenómeno ovni, se conoce como inversión térmica⁴. Algunos casos espectaculares de este fenómeno óptico, ciertamente más corriente en el litoral, reciben nombres notables como el renombrado Fata Morgana.

Aunque el fenómeno es fácilmente reconocible para los expertos suelen prestarse a confusión tales eventos al no haberse registrado demasiadas imágenes de los espejismos y presentar una baja calidad lo que no invita a su exhibición.

Hay que tener en cuenta que frecuentemente la imagen invertida creada por el fenómeno es la superposición de varias reproducciones con un pequeño desfase espacial lo que todavía resta mayor nitidez al fenómeno.

Sin embargo nosotros hemos querido incluir una serie de fotografías tomadas en los Grandes Lagos de un carguero en donde se observan diferentes estadios de un espejismo superior

Notas

1. Aunque la cuestión viene de lejos puede consultarse, por ejemplo Cristián Riffó M.: «Avistamientos de Ovnis sorprendieron a los chilenos este verano 2002» en http://www.terra.cl/ovnis/ovni_reportajes.dn?dsf=373&num=1. Último acceso: 15 de marzo de 2002. Notar que Terra Chile dispone de un canal dedicado íntegramente a OVNI's, –no así Terra España y otros portales nacionales– lo que nos da una idea de la pasión que despierta este asunto en esos lares.
2. <http://www.aion.cl/increible/increible.htm>. Último acceso: 15 de marzo de 2002.
3. «Investigan imágenes de Ovni en el Estrecho de Magallanes». En: http://www.terra.cl/ovnis/ovni_noticias.dn?dsf=371&num=2. Último acceso: 15 de marzo de 2002.
4. Recordemos, por ejemplo, el caso 6-3-1989 en Barcelona que no era más que las luces de la base del Montseny.

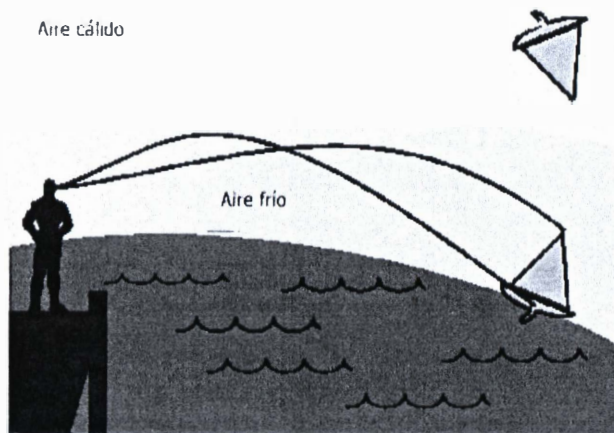
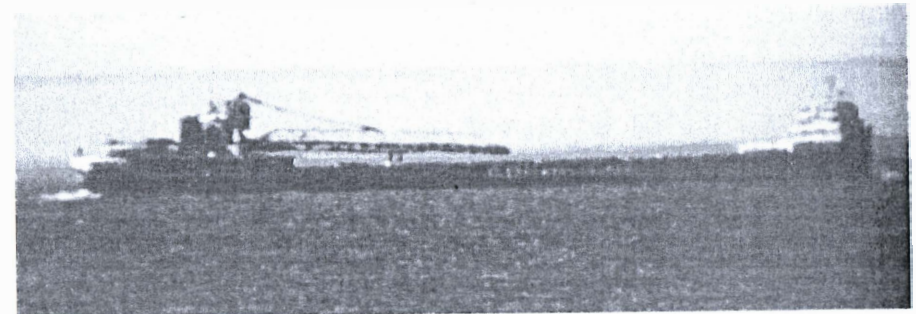


Gráfico interpretativo del fenómeno de formación del espejismo superior. El ojo ve los rayos que vienen en línea recta de la imagen superior y, en ocasiones, también los de la imagen real. Las capas de aire a diferentes temperaturas actúan refractando la luz y provocando una intensa variación de su trayectoria.



Fotografía del carguero en ausencia de espejismo. Compárese con las imágenes de la página siguiente.

DESDE LA GARITA

Manuel Borraz

Sucedió en octubre de 1986, en la provincia de Albacete, durante una guardia de madrugada. Era una de esas ocasiones en que el aburrimiento infinito hace que el tiempo transcurra insoportablemente lento. Había poco que ver alrededor, sólo las sombras del campamento y los matorrales, así que me dediqué a recorrer el firmamento estrellado. En la ciudad nunca hay ocasión de contemplar un cielo tan límpido y poblado de luminarias. Se veía un lucero particularmente brillante. Era -no había duda- Júpiter. Un poco más allá localicé a Marte. Y al volverme, en dirección Norte aproximadamente, divisé otro "planeta" brillante y algo amarillento. Mientras intentaba impedir que el sueño me venciera, aquel "planeta" no dejaba de intrigarme. Durante un buen rato estuve haciendo conjeturas sobre su identidad. En nuestras latitudes no se ven planetas hacia el Norte. Pero aquel foco inmóvil allá arriba tampoco era una estrella, eso estaba claro. Dispuesto a hacer alguna anotación sobre aquella insólita luminosidad, eché mano al bolsillo donde guardaba papel y bolígrafo.

Las guardias interminables, a veces bajo el único tejado de un cielo abierto, son ocasiones perfectas para escrutar el firmamento o, simplemente, para convertirse en testigo casual de algún fenó-

meno celeste. A continuación comentaremos un ejemplo muy peculiar, intentando reconstruir lo sucedido.

El polvorín acechado

El mismo mes en que sucedió, el incidente fue comunicado por carta al CEI de Barcelona por un suscriptor del hoy desaparecido boletín del centro, *STENDEK*. El informante hacía el servicio militar (cabo) juntamente con los testigos (artilleros) en el «Regimiento de Artillería Antiaérea Ligeros nº 26» de Valladolid. Cuando tuvo lugar el suceso se encontraban destacados en un polvorín sito en Sardón de Duero (Valladolid) donde tenían asignadas las guardias de la primera quincena de diciembre. En realidad, la carta hace referencia a «Jalón de Duero» y «Jardón», pero casi con toda seguridad se trataba de Sardón de Duero, que pertenece al partido de Santibáñez de Valcorba (Valladolid).

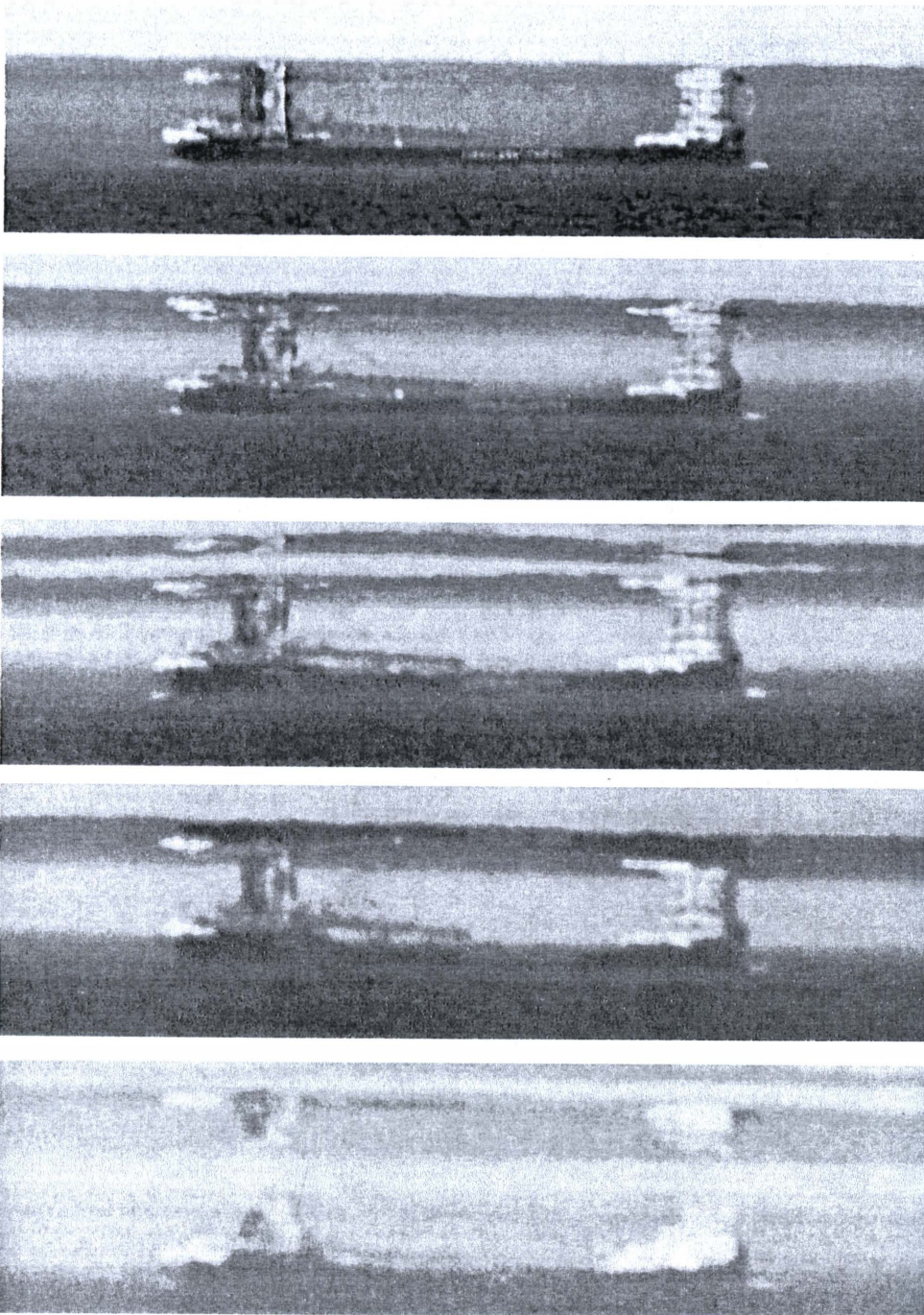
El informante tuvo conocimiento del caso después de haber ocurrido, cuando fue comentado por los testigos. Si bien contó con la plena colaboración de los dos primeros testigos a la hora de reunir la información, los dos restantes se mostraron bastante reacios a colaborar y quisieron permanecer al margen del asunto. Según se indicaba en la carta, ninguno de los testigos creía en OVNI's «ni co-

sas de esas» (entre comillas en el original).

A continuación se resumen los hechos con cierto detalle, citando extensamente la fuente original.

Sobre las 5h20 ó 5h30 del día 5 de diciembre de 1978, uno de los dos artilleros que se encontraban de guardia en la garita de la boca sur del polvorín descubrió una luz sobre los cerros que había frente a la garita y se lo indicó a su compañero. El puesto estaba situado a unos 400 m del cuerpo de guardia y, por otra parte, el teléfono que los comunicaba con la centralita del polvorín estaba estropeado ese día, «motivos éstos que impidieron dar puntual aviso de lo sucedido». La luz era «como del tamaño de la luna llena o un poco más pequeña» y «describió un movimiento de derecha a izquierda a la vez que se acercaba a ellos». Si al principio se encontraba a unos 700 m de distancia, al final podía estar a unos 500 m. Avanzaba lentamente a una altura indeterminada por encima de los cerros, «haciendo un ligero zig-zag, como si alguien estuviera en una montaña tras los cerros». La luz, que era mucho más potente que la luna, «les permitió ver algo las cimas de los cerros».

En cierto momento «les dio la impresión de que les venía encima» y uno de ellos «puso su CETME en ráfaga y en prevengan» mientras el



otro «con una linterna esperaba a que se acercara un poco más y poder realizar un buen disparo». Repentinamente, la luz retrocedió a gran velocidad (sin dejar de ser vista, «por lo cual es de suponer que no iba exactamente sobre los cerros, pues de ser así, posiblemente hubieran dejado de verlo en algún momento por los entranques que hacen éstos y por un pequeño montículo que hay cerca de la garita»). Acerca del retroceso de la luz, el informante añade: «cuando retrocedió no aciertan a decir si disminuyó algo el tamaño de la luz o fue el hecho de que retrocediese deprisa».

Cuando la luz se encontraba «a una distancia como la inicial aunque probablemente un poco más a la derecha» experimentó un cambio de forma muy rápido, en cuestión de segundos. «La luz disminuyó en su mitad y en torno a ella apareció como niebla iluminada del color como de una puesta de sol, pero mucho más intensa». El halo se extendía una distancia equivalente al radio de la luz, aproximadamente.

Poco después se produjo un nuevo cambio. «La luz desapareció y dejó paso a una cruz de cuatro puntas bastante nítida, siempre dentro de la 'orla' que en un principio rodeaba a la luz».

Estos cambios se sucedieron dos ó tres veces, permaneciendo después el fenómeno en la primera de las dos formas recién descritas. Así pudieron observar a las 6h00 los dos integrantes del relevo, si bien uno de ellos «apercibió un cierto centelleo sobre la luz».

La luz fue observada hasta las 10h00, cuando se produjo el siguiente relevo, aun-

que «al amanecer era apenas perceptible».

Por la tarde rastrearon la zona con resultado negativo.

Durante el intervalo de tiempo en que tuvo lugar la observación la luna no era visible en el firmamento vallisoleto. Júpiter era observable con una magnitud aparentemente importante (-2,0) pero no pudo ser visto cerca de los cerros dado que, en torno a las seis de la mañana, su elevación sobre el horizonte no bajaba de los 60°. A pesar de que no se señala la dirección de avistamiento, el estímulo que dio lugar a la observación puede ser identificado con un buen margen de confianza. Venus asomaba por el horizonte Este precisamente hacia las cinco y media, y para un observador sobre aviso seguía siendo observable hasta bien entrada la mañana, a pesar de la luz diurna. La salida del Sol se produjo alrededor de las 8h30, pero hacia las 8h00 las estrellas más importantes ya habían dejado de ser visibles debido a la iluminación crepuscular del alba. Venus, que a mediados de aquel mismo mes alcanzaba un máximo en su magnitud aparente de -4,6, se mostraba como un astro extraordinariamente brillante. A las 10h00 se encontraba a una treintena de grados de elevación y se había ido desplazando en acimut unos 60° más al sur de la dirección por donde había salido. No obstante, los detalles que nos han llegado son los que suministraron los primeros testigos - los más cooperativos-, que observaron el fenómeno desde las "5h20 ó 5h30" hasta las 6h00. En ese periodo de tiempo, Venus no superaba los 5° de elevación sobre el horizonte.

El fenómeno parece pues fácilmente identificable. El corolario inevitable sería: el caso es auténtico. Los observadores no inventaron nada, simplemente dieron a conocer sus impresiones sobre lo observado. Puede destacarse al respecto que las peculiaridades características del avistamiento son típicas de las observaciones de estímulos astronómicos próximos al horizonte. Algunas son de carácter subjetivo, como la sobrestimación del tamaño aparente («como del tamaño de la luna llena»), la subestimación de la distancia (500-700 m) o los movimientos zigzagueantes. Otras se basan en parte en propiedades físicas del estímulo, como cuando variaciones en la intensidad luminosa del mismo son interpretadas como alejamiento / acercamiento (sobre este punto puede releerse el comentario del informante al referirse al «retroceso» de la luz). Y muy probablemente se dieron cambios en la apariencia del planeta -tal como se indica- debido a los efectos de la refracción atmosférica, especialmente cuando el astro estaba todavía a pocos grados sobre el horizonte.

Como se ha visto, ni el escenario castrense del suceso ni el dramatismo de las reacciones de los testigos en cierto momento del incidente, cuando parecen dispuestos a disparar sobre el fenómeno, pueden considerarse garantía del carácter excepcional o inexplicable del incidente.

Esto nos recuerda también con qué facilidad puede acabar convertido en insólito lo más banal, y con qué facilidad puede llegar a perdurar como insólito.

En el caso de la anécdota

personal con que abría estas líneas, el enigma duró poco. No bien había echado mano al bolsillo para hacer alguna anotación sobre el misterioso lucero, cuando comencé a apreciar que la luz cambiaba de posición. Su desplazamiento respecto al fondo estrellado era cada vez más acusado. Sólo después de un buen rato comenzó a hacerse audible el ruido de los motores de un avión lejano. Durante cierto tiempo, su rumbo lo había hecho aparecer como una enigmática luz suspendida en la lejanía, que en realidad había estado siempre aproximándose.

En otras ocasiones, las guardias han servido para ver cosas verdaderamente inclasificables, que nos hacen dudar si pertenecen a este mundo o al de la imaginación. Quizás a medio camino entre ambos...

De hombrecillos verdes y gordos

Lugar: Campamento Militar de Los Alcázares (Murcia). Fecha aproximada: abril de 1966. Hora: 02h00.

Cuando un soldado estaba de guardia en el exterior del campamento, vio a dos hombrecillos verdes cruzar la zona militar y la cercana carretera y perderse entre las palmeras. Su aspecto era: 65 cm de altura, estómago y nalgas salientes, brazos exageradamente largos y piernas cortas y cabeza en forma de una pera invertida; parecían llevar lentes de un color amarillo fosforescente. El color verde era brillante, daban la impresión de ir desnudos, aun cuando no pudo observarse ningún órgano en sus cuerpos. El investigador, que acudió hasta el sitio don-

de se hallaba el soldado al oír sus gritos en petición de ayuda, certifica su inequívoco estado de pánico y su explorable excitación nerviosa.

Hemostomado prestado el resumen del caso del libro "OVNIS: el fenómeno aterrizaje", de V. J. Ballester Olmos (Plaza & Janés, 1978 - Barcelona-, p. 300).

Una de las características más sorprendentes del incidente era -tal como hizo resaltar el propio informante del caso- el extraordinario parecido de los seres con el observado, casi un año y medio después, cerca del pueblo catalán de Sant Feliu de Codines (San Feliu de Codinas, en la grafía

castellanizada). Sigue un resumen de este segundo suceso.

Lugar: Sant Feliu de Codines (Barcelona). Fecha: 25 de septiembre de 1967. Hora: 21h30.

El señor Mauricio Weisenthal y su novia, la señorita María Rosa Font, en viaje a Barcelona, estaban a 4 km de distancia de Sant Feliu de Codines, cuando vieron, a la luz de los faros, una criatura humanoide a la que casi atropellaron. De unos 70 cm de altura, mostraba una poderosa barriga, nalgas muy grandes, brazos muy largos y piernas proporcionadas con el tronco. Su piel era de color verde brillante y parecía ir

STEN DEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I. - Año II - N.º 4 - MARZO - 1971



EXTRAORDINARIO ENCUENTRO
CERCA DE SANT FELIU DE CODINES

desnudo o bien vestía un traje muy ajustado. Ambos testigos quedaron muy impresionados por lo que habían visto.

Volviendo al caso de la base militar de Los Alcázares, la información original no dice mucho más. No obstante, conviene hacer algún comentario sobre la fiabilidad de dicha información.

1.- Los detalles del caso no se conocen directamente a través del testigo, sino por mediación de la persona que acudió en su auxilio durante la guardia. De hecho, se desconoce la identidad del testigo.

2.- No hubo una investigación del suceso. Simplemente, el informante escuchó las explicaciones que pudo darle en aquellos momentos el nervioso testigo cuando comenzó a calmarse un poco pero, terminada aquella guardia, ya nunca volvieron a hablar del tema.

3.- Según parece, el informante no hizo público el caso hasta unos 5 años después, cuando lo comunicó al CEI. Escéptico en la época del suceso, lo había achacado al miedo y la imaginación del testigo. Pero un año después -según contaba-, la prensa publicó casos muy similares y así fue como comenzó a in-

teresarse por el tema, acudiendo a libros y revistas especializadas. Al cabo del tiempo, terminó siendo un "convencido". Fue ENTONCES cuando decidió hacer una especie de dibujo-robot de los seres. La publicación del nº 4 (marzo 1971) del boletín *STENDEK*, donde, entre otros casos, se hacía referencia al ya mencionado encuentro de Sant Feliu de Codines, lo impulsó finalmente a relatar el caso.

Tenemos pues un testimonio de segunda mano, recogido de labios de un desencajado testigo por un encuestador improvisado que lo divulgaría cinco años más tarde, DESPUÉS de conocer la recién publicada información sobre el caso de Sant Feliu de Codines... Todas estas circunstancias hacen que podamos plantearnos dudas sobre la fiabilidad de los detalles del caso de Los Alcázares y, por añadidura, sobre el pre-

sunto sorprendente parecido de los seres descritos en uno y otro caso.

Pero, al margen de la cuestión de si la descripción que nos ha llegado de las criaturas de Los Alcázares es o no fiable, queda en el aire la pregunta de qué sucedió realmente. Si nos inclinamos por dejar de lado la posibilidad de un fraude pero evitamos también recurrir a alienígenas enanos con unos kilos de más o cosas peores, la opción que nos queda es considerar que la imaginación le jugó una mala pasada al testigo. El informante, que antes de su posterior conversión ufológica estaba convencido de que todo había sido una "broma de imaginación", una "novatada del miedo", resaltaba que aquella guardia fue para el recluta testigo "su primer servicio de ese tipo, de noche, al descubierto, y totalmente solo". Silencio, oscuridad, miedo. Si realmente fue así, nunca sabremos si se trató de una alucinación pura y dura o si en verdad hubo algo que deambuló por allí (¿animales?) y que la mente del testigo disfrazó de criaturas verdes. En aquellos momentos, después de escuchar su relato, el informante llegó a sugerirle al testigo que quizás había visto una pareja de guardias civiles, de verde uniforme, y que su imaginación había hecho el resto... No sirvió para calmarlo, y de hecho no parece una propuesta muy afortunada.

En el caso de Sant Feliu de Codines, se le sugirió a los testigos -recordemos que eran dos, por lo que en dicho caso sí cobra fuerza la posibilidad de que realmente hubieran visto algo y lo hubieran confundido, en detrimento de la hipótesis puramente

alucinatoria- que quizás habían visto un tejón cruzando la carretera. Los testigos, claro está, no eran de esa opinión. En caso contrario, el suceso no habría llegado a las páginas de la literatura ufológica.

Las sugerencias más recientes han apuntado en una dirección algo diferente. Renaud Leclet publicaba en "Les Mystères de l'Est", nº 6 (2001), la revista del grupo francés CNEGU, un dossier que planteaba la posibilidad de que ciertas rapaces nocturnas jugaran un papel determinante en casos "clásicos" americanos como el de Kelly-Hopkinsville (21/8/1955) o el de Sutton-Flatwoods (12/9/1952). La propuesta la hacía extensiva a otros casos, como los dos aquí discutidos, que se refieren a humanoides de determinadas características (una versión más extensa de los artículos de Leclet puede consultarse en la dirección de Internet: <http://membres.lycos.fr/cnegu/pages/souspagekelly3.htm>. (Último acceso, 15 de marzo de 2002).

¿Vieron los observadores de Sant Feliu de Codines y de Los Alcázares algunos ejemplares de búho o de le-



Mauricio Weisenthal y María Rosa Font, en una imagen de la época.
(Fotografía: Archivo CEI).

chuza? El principal problema de esta hipótesis sería la luminosidad de los cuerpos observados. En el primero de los casos todavía podríamos suponer que el animal reflejaba la luz de los faros del coche. Pero, ¿y en el segundo caso? Por otro lado, ¿a qué se debería el color verde de la luminosidad en ambos casos? Leclet nos recuerda la existencia de raros testimonios acerca de "lechuzas lu-

minosas" (bioluminiscencia relacionada, al parecer, con ciertos hongos presentes en ramas y troncos en descomposición), pero reconoce que en los casos conocidos no aparecen descritas con ese color verde.

Se trata pues de una pista a seguir que, por el momento, no acaba de resolver todos los interrogantes que plantean estos dos casos.

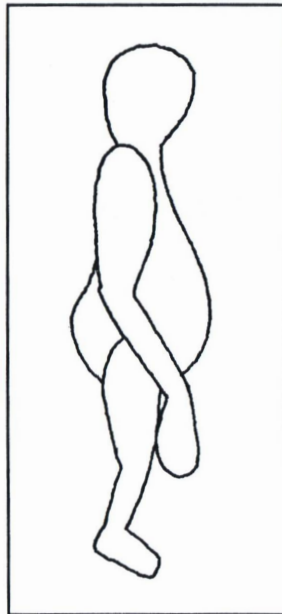
BUSCAMOS SU COLABORACIÓN

Uno de los dos casos aquí comentados se refiere a la observación de unas extrañas criaturas durante una guardia nocturna en un enclave militar.

Cada día, infinidad de soldados, novatos y no tan novatos, realizan guardias nocturnas en apartados puestos de vigilancia: soledad, silencio, oscuridad, miedo... Un buen caldo de cultivo para que irruman los fantasmas de la mente.

¿Alguien conoce historias de apariciones, visiones, etc. que hayan tenido lugar en esas circunstancias? Nos referimos a historias en las que hubiera algo más que un "me pareció haber oído unos pasos..." o un "juraría haber visto una sombra...". Quizás el propio lector haya pasado por este trance y se prometió no contarlo. Quizás alguna persona allegada le confió su experiencia a cambio de su promesa de no contarlo a otros. En cualquier caso, le brindamos una buena excusa para romper una promesa...

Dibujo esquemático del hombrecillo observado en Sant Feliu de Codines en septiembre de 1967, muy semejante al de Los Alcázares en abril de 1966.



MOTHMAN: El hombre-polilla

Jordi Ardanuy

Recientemente se ha estrenado en España la película *Mothman: La Última profecía* (*The Mothman prophecies*, 2002), que narra en un ambiente onírico la historia de un reportero (interpretado por el afamado Richard Gere) que se ve atrapado en un pueblo de West Virginia por los relatos de testigos de un monstruo volador.

Aunque la película sitúa los hechos en un momento indeterminado relativamente actual, lo cierto es que fue en el periodo comprendido entre noviembre de 1966 y noviembre de 1967 en el que los vecinos de la zona de Point Pleasant (cerca de la frontera con el estado de Ohio) vivieron aparentemente aterrados por «Montman» —el «hombre-polilla»— curioso apelativo inspirado en la serie de Batman de actualidad en la televisión americana de la época.

El film se basa en el libro homónimo publicado en 1975² del famoso escritor de temas paranormales y ufológicos John A. Keel, autor entre otras obras de *UFOS: Operation Trojan Horse*. El trabajo de Keel fue severamente criticado por la extraña mezcla y ambientación de hechos propios de un film de David Lynch.

En su trabajo Keel reunió una variedad de fenómenos que el autor considera relacionados: avistamientos de una ave gigantesca tanto de la



zona como de otros lares del ya no tan ancho Orbe, una selección de casos ufológicos, visitas de hombres de negro, predicciones por teléfono para el futuro cercano de supuestos extraterrestres y el trágico desplome de un puente.

La aparición de Mothman se produjo una noche a unas siete millas de Point Pleasant cuando dos parejas conducían en un complejo industrial abandonado. Hacia las 23.30 vieron el brillo fulgurante de los ojos rojos de una criatura descrita antropomórfica, pero

de mayor tamaño, aunque uno de los testigos añadiría que disponía de unas alas grandes plegadas en su espalda. Su color era grisáceo, poseía una robustas piernas, pero se desplazaba de manera que arrastraba los pies. Levantó el vuelo y parecía seguirlos aunque no batir las alas mientras emitía un grito que se asemeja al de un gran ratón.

Al día siguiente se convocó una rueda de prensa en la que los cuatro testigos relataron los acontecimientos a los periodistas presente, con lo que el extraño evento se difundió rápidamente por todo el país. Periodistas, cazafantasmas y curiosos aparecieron por doquier contribuyendo sin duda a complicar las cosas.

No pasó mucho tiempo hasta que otros fueron testigos del enigma, como dos bomberos que visitaron tales pagos tres noches después y pudieron contemplar los ojos rojos, atribuyendo unas dimensiones enormes a la criatura aunque quedaron convencidos de que era un pájaro.

Otros testimonios la describieron sin cabeza y con unos enormes y brillantes rojos muy cerca de la parte superior de su cuerpo, sin duda una de las características más señaladas. Pese a ello, no todas las narraciones de los testigos coincidían. Una mujer dijo que disponía de un rostro pequeño y gracioso sin pico alguno. Keel además aporta datos sobre un aves gigantesca a algo más de 100 km al norte, en el vecino estado de Ohio, de tres metros de envergadura con una cabeza de aspecto rojizo.

Un desgraciado accidente puso fin totalmente al prota-

gonismo de la oleada de avistamientos del hombre polilla. El 15 de diciembre se desplomó el Puente de Plata (Silver Bridge) que cruzaba el río Ohio debido a su mal estado pareciendo una cuarentena de personas. Algunos interpretaron que las oscuras apariciones habían sido un presagio del fatal incidente. Así nació una leyenda³, hilo conductor de la adaptación cinematográfica.

¿Caso resuelto?

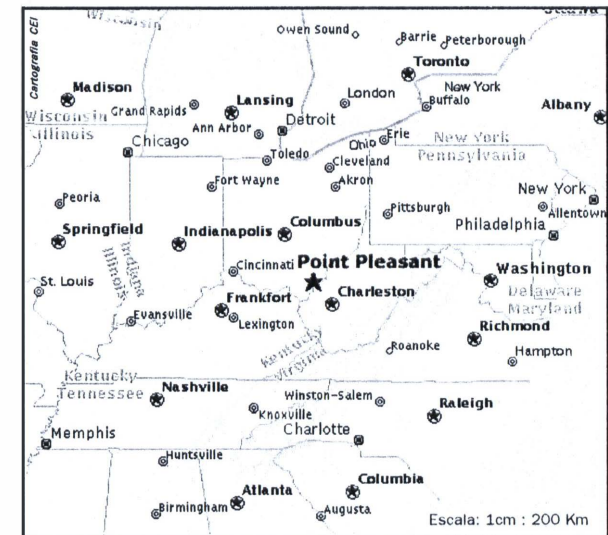
Joe Nickell, un activo investigador de la organización escéptica CSICOP (Committee for the Scientific Investigation of Claims of the Paranormal) ha propuesto una explicación ornitológica al evento de Mothman⁴.

En el caso de las aves de Ohio puede presumirse con escaso margen de error que se tratan del Cathartes Aura⁵ cuyo tamaño puede acercarse, aunque sin llegar, a los dos metros con las alas extendidas. El adulto presenta

la cabeza desnuda roja. No puede extrañar a nadie a estas alturas la sobreestimación de las medidas aportado por los testigos.

Pero lo que realmente nos interesa es la posible explicación del caso del hombre-polilla. Pues bien, Nickell compara algunas de las descripciones de los testigos con las descripciones ornitológicas de el Tyto alba⁶, ni más ni menos que una lechuza común o de campanario.

Brevemente, el Tyto alba es una ave nocturna, su tamaño con las alas desplegadas en la noche, con malas referencias visuales resulta a menudo abrumador aunque su envergadura real puede rondar el metro; no se deja ver demasiado y ha sido descrito en ocasiones como una ave de apariencia siniestra a la que se asocian un sin fin de creencias negativas populares; su mirada es fija y parece da la impresión de tener unos ojos enormes; su brillo rojizo ocular, como en otras aves nocturnas, no se corres-



ponde con el color del iris sino el de una membrana vascular. Durante el vuelo suele ser silencioso, pero parece que puede emitir algunos sonidos agudos. Sus hábitats se extienden por todos los continentes, incluyendo desde luego West Virginia.

Nickell apunta que evidentemente otros avistamientos y acontecimientos de la zona deben ser explicados de otra manera, pero sostiene que es muy plausible que lo que vieran los testigos en las instalaciones abandonadas de dicha población fuera básicamente una lechuza y que la sorpresa, el miedo y la obscuridad contribuyeron al error.

No es la primera vez que se intenta resolver el caso apelando al mundo de las aves. En su día ya se propuso la posibilidad de que se tratara de la grulla canadiense², que presenta manchas rojas entorno a los ojos y enormes extremidades y cuello. El problema era que no se encuentran en dicha zona.

La propuesta de Nickell para este caso entronca con lo señalado por Manuel Borraz en su artículo «Desde la garita» publicado en estas mismas páginas para los casos de Kelly-Hopkinsville (21/8/1955) o el de Sutton-Flatwoods (12/9/1952) en donde parece que las aves nocturnas puedan haber sido origen de curiosas confusiones.

Notas

1 Aunque una primera observación aislada se ha situado hacia 1960 o 1961.

2 John A. Keel. *The Mothman Prophecies*. New York: Signet. Reimpreso en 1992 con un epílogo actualizado del propio Keel. Con anterioridad, el perio-

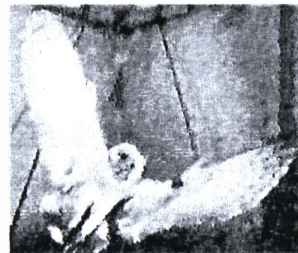


Imágenes clásicas de mothman basadas en las descripciones de los testigos.

dista Gray Barker famoso por sus afirmaciones sobre los Hombres de Negro publicó sobre los eventos de Point Pleasant una acrílica monografía titulada *Silver Bridge*. Saucerian Press, 1970.

3 El hombre-polilla habría sido vistos, según narraciones que corren por Internet más o menos apócrifas, antes de los accidentes de la presa china de Xiaon en 1926, el terremoto de Chicago de 1951 o el accidente nuclear de Chernobyl en 1986.

4 Joe Nickell. «Mothman



Solved». En: CSICOP on-line, (31 de enero de 2002). Disponible en: <http://www.csicop.org/list/listarchive/msg00317.html>. Último acceso: 15 de marzo de 2002.

5 (Linnaeus, 1758). Ave extendida por toda América conocida por numerosos nombres: turkey vulture preferentemente en EE.UU.; noneca, viuda, zonchiche, zoncho, o zopilote, en México y así sucesivamente hasta el gallinazo en Chile.

6 (Scopoli, 1769).

7 *Ardea canadensis*, (Linnaeus, 1758).

¿Fue una lechuza el hombre-polilla?

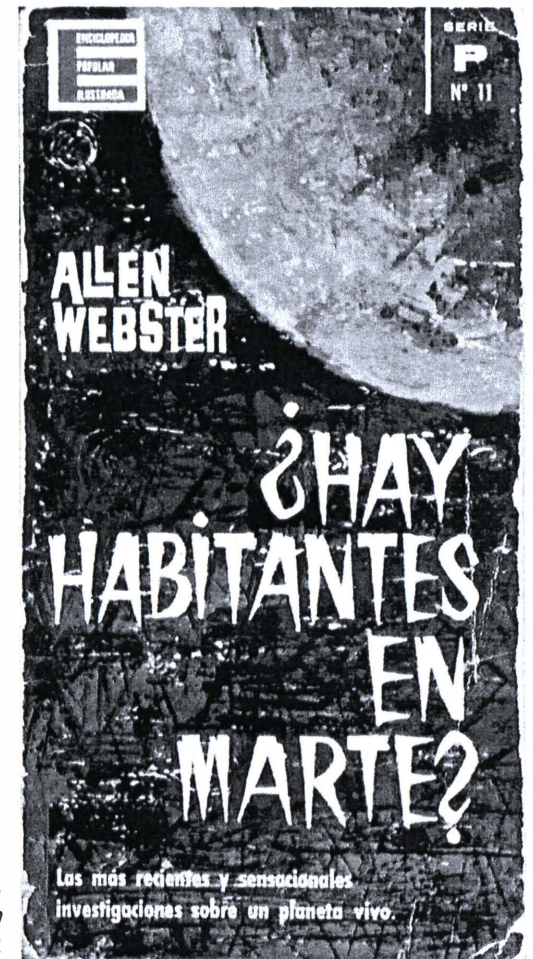
LA EXTRAORDINARIA VEGETACIÓN DE MARTE

Martí Flò

Apenas iniciada la era de los platillos volantes, una serie de descubrimientos en el campo de la astronomía ayudaron a popularizar una vieja teoría científica que tuvo vigencia hasta recién iniciada la década de los años setenta. Fue en ese contexto, en que la ciencia admitía casi sin ambages la existencia de vida vegetal en el planeta Marte, donde la idea de pluralidad de mundos habitados encontró un refuerzo incontestable para la mayoría de los defensores de las visitas extraterrestres. Y a diferencia del controvertido tema de los canales marcianos, el de los vegetales presentaba una unanimidad casi absoluta entre científicos de todo el mundo.

Marte presenta un curioso fenómeno: cuando llega la primavera marciana y uno de sus casquetes polares empieza a fundirse, los mares adyacentes se van oscureciendo poco a poco y se vuelven más lípidos. Paulatinamente, el oscurecimiento va llegando a los otros mares hasta el ecuador y, simultáneamente, el color de éstos pasa al pardo o al lila. Después, con la llegada del otoño, los mares empiezan a palidecer, y a partir del ecuador, terminan por cambiar completamente de intensidad y volver al gris verdoso, al mismo tiempo que vuelve a formarse el casquete polar. Estos pretendidos mares cuyo color depende de la estación fueron atribuidos primeramente a fenómenos físico-químicos, tal vez debidos al ultravioleta solar o a las cenizas volcánicas depositadas o barridas por el viento. Pero esta teoría no explicaba la periodicidad del fenómeno, ni su relación con los cambios de es-

Cubierta del libro de Màrius Lleget *¿Hay habitantes en Marte?* de 1962



tación.

En astronomía el uso de filtros de color en las observaciones planetarias para aumentar el contraste de las imágenes significó un importante desarrollo en los estudios planetarios. En 1909 Tikhov usó esta técnica para fotografiar Marte con el refractor del observatorio de Pulkovo de 30 aumentos. En ese tiempo la hipótesis sobre los *mares* marcianos, como regiones cubiertas de vegetación, se tomaba como la hipótesis más probable, y se hicieron muchos esfuerzos por encontrar en el espectro de Marte la banda de absorción de clorofila característica de las plantas terrestres. Durante la Segunda Guerra Mundial, Alma-Ata se convirtió prácticamente en un lugar de evacuación para muchos científicos rusos. Allí Tikhov fundó, junto con otros colegas, la Academia de Ciencias de Kazajistán convirtiéndose en uno de sus primeros académicos. Encabezado por él, no tardó en organizarse el Sector de Astrobotánica para el desarrollo de estudios sobre la posibilidad

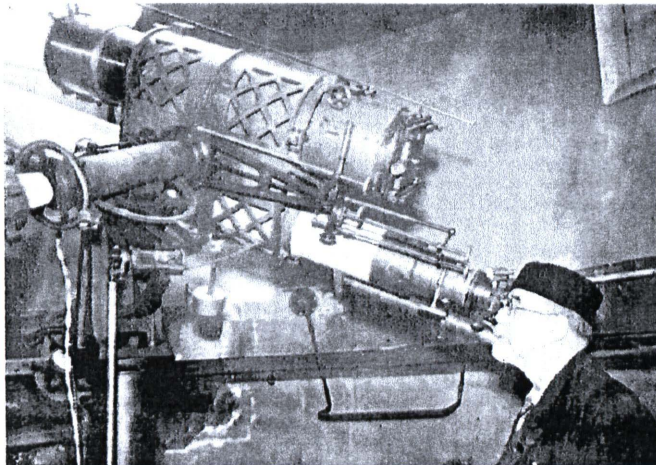
Gavriil Adrianovich Tikhov nació el 1 de mayo de 1875 en el pequeño pueblo de Smolevichi, cerca de Minsk (Bielorusia), siendo su padre empleado del ferrocarril. Después de 4 años de estudios en la Universidad de Moscú, en 1897, Tikhov se casó con Ludmila E. Popova y marchó a continuar sus estudios a París, en la Universidad de la Sorbona, introducido por el astrónomo ruso A.P. Gansky.

A partir de 1906, de vuelta a su país, comienza a trabajar en el observatorio de Pulkovo, cerca del San Petersburgo. Allí empieza las observaciones de diferentes fenómenos ópticos en la atmósfera terrestre, de los planetas, y el estudio fotométrico de las estrellas. Es en este campo donde destaca, aportando nuevas técnicas para corregir las aberraciones provocadas por las lentes de los telescopios y el estudio de fotografías astronómicas. En 1927 G.A. Tikhov es elegido miembro de la Academia de Ciencias de la URSS.

de la existencia de vida en los planetas del sistema solar.

Los empleados científicos del Sector de Astrobotánica eran jóvenes estudiantes graduados —biólogos y físicos— que ejecutaron un gran volumen de trabajos, dirigidos al estudio de características ópticas de plantas y hortalizas, e incluso trabajos expedicionarios a regiones con condiciones climáticas extremas (en las altas montañas del Pamir y en la tundra subártica). La principal tarea de

estos estudios consistió en encontrar particularidades de vegetales, dando testimonio de su adaptabilidad en condiciones extremas, como bajas temperaturas, escasez de oxígeno, etc., comprobando que las coníferas y otras especies de plantas absorben los rayos infrarrojos del Sol en grandes proporciones, con la característica de que durante el verano su razón de absorción es más o menos la mitad que durante el invierno. La consecuencia de todo



G. Tikhov en el astrografo de Bredikhin en Alma-Ata

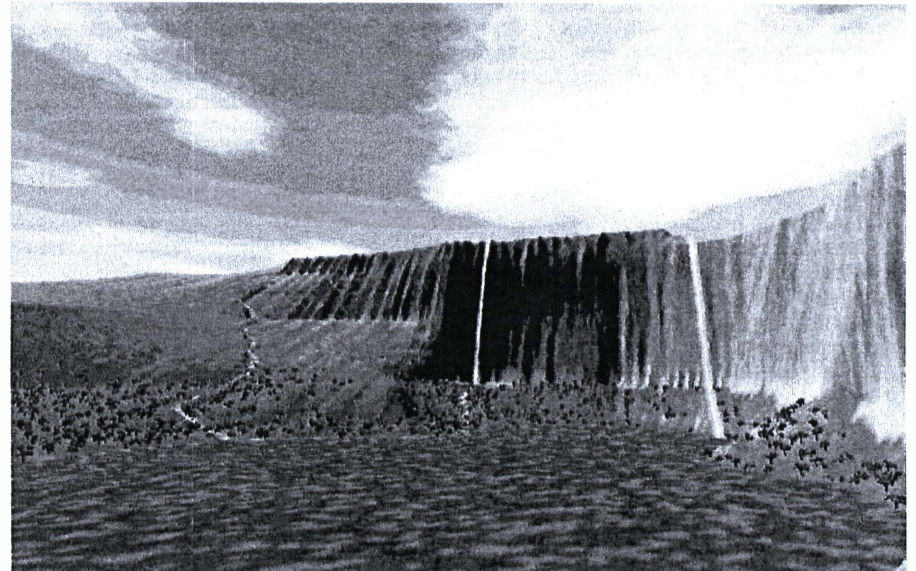
esto es que las plantas se adaptan al frío o al calor por medio de la absorción o la reflexión, respectivamente, de los rayos solares infrarrojos, es decir, que a bajas temperaturas la banda de absorción de clorofila se vuelve más extensa o incluso desaparece completamente. Esto significó un argumento en favor de la existencia de plantas en Marte, a pesar de la ausencia de absorción de la clorofila en el espectro observado en los mares de Marte.

En 1940, Tikhov había hecho nuevas e interesantes observaciones de Marte, obteniendo de nuevo con filtros para luces roja, verde y azul, excelentes fotografías de aquel planeta, cuando el hemisferio Sur estaba en la mitad del invierno, mientras que en el septentrional reinaba el pleno verano. Fue así como, al estudiar sus fotos, halló que en el hemisferio Sur de Marte las áreas oscuras eran

verdiazules, mientras que en las del Norte eran pardas. Se dio cuenta, entonces, de que en Marte durante el otoño la vegetación perdía el follaje, como en la Tierra, mientras que durante el invierno —y también en verano— el mundo vegetal era allí azul. Las observaciones posteriores efectuadas en 1948 por varios astrónomos rusos en el Observatorio de Tashkent, y en 1950 en Alma Alta, echaron por tierra los asertos de los observadores ortodoxos que venían afirmando, desde el punto de vista antropomórfico, que a lo sumo solamente podía existir una flora de líquenes en Marte. Convirtiéndose en enemigo del geocentrismo, Tikhov propuso la hipótesis según la cual las plantas pueden adaptarse en condiciones climáticas duras cambiando sus propias características ópticas y aumentando (o reduciendo) su absorción de radiación solar, e in-

sistió que la vida cubría un espectro mucho más amplio de fenómenos en el Universo de lo que los escépticos creían, partidarios de la singularidad de las condiciones terrestres para el desarrollo de organismos vivos.

En 1954, el astrónomo Earl C. Slipher (1883–1964) efectuó más de 20.000 fotografías de una zona marciana llamada Syrtus Maior. Al analizarlas observó que el índice de reflexión que ofrecían presentaba las mismas alteraciones que se observan en las plantas terrestres. A lo largo de esta década y la siguiente se llevaron a cabo, tanto en la URSS como en EEUU, todo tipo de experimentos con microorganismos y plantas para comprobar su resistencia y crecimiento bajo la simulación de las condiciones ambientales marcianas. En 1956, por ejemplo, el biólogo norteamericano Koosis-



Recreación artística del mundo vegetal marciano

tra, después de haber sacado muestras de terrenos de las regiones más desoladas de Estados Unidos (Alaska, Gran Cañón, Arizona), las sembró con bacterias que colocó en una atmósfera de nitrógeno sometida a saltos diarios de temperatura comprobando que sobrevivían. En septiembre del mismo año, con ocasión de la nueva oposición de Marte, otro astrofísico norteamericano, William Sinton, vino a precisar el tipo de vegetación que se creía observar en la superficie marciana. Basándose en el espectro de la luz reflejada por los organismos vegetales terrestres, el cual está marcado por dos bandas de absorción, encontró tres en Marte. Las tres probaban que la materia oscura de los mares marcianos era materia viva, las dos primeras eran idénticas a las terrestres, la tercera obligaba a concluir que además de las moléculas orgánicas parecidas a las nuestras, había otras, sobre Marte, que no se les parecían.

Entre Tikhov y los norteamericanos Slipher y Sinton se llegó a admitir la existencia de cinco tipos de vegetales marcianos: los que el primero llamaba "*plantas color de noche*" (cuya coloración obedecía, según Tikhov, a que absorbían un máximo de calorías del espectro y liberaban las gamas más frías), lirios de los valles, hojas secas de arce, musgos y líquenes, éstos registrados por W. Sinton, mejorando las anteriores investigaciones de Slipher y comparando el índice de reflexión de las plantas marcianas con el de los vegetales terrestres.

Pero persistía un elemento contradictorio a todas estas especulaciones: según los



G. Tikhov
midiendo el
espectro de
algunas plantas
de hábitat
extremo

análisis espectroscópicos verificados en aquella época, la atmósfera de Marte contiene menos del 5 por ciento de vapor de agua que la de la Tierra, y menos del uno por ciento de oxígeno libre, lo que serían condiciones muy precarias para la existencia de la vida según el *standard* terrestre. Así, a partir de 1959, los astrónomos se dividen en dos bandos: los que creían que en Marte se realizaba la función clorofílica, y los que opinaban que los vegetales marcianos eran incapaces de realizar dicha función porque el medio ambiente del planeta no reunía las debidas condiciones. Arthur C. Clarke ya había aportado en 1951 la solución a dicho problema en su novela "*The Sands of Mars*" con la hipótesis de la "*oxyfera*" que explicaría cómo las plantas de Marte serían verdes en un mundo donde la escasez de oxígeno dificultaba, por no decir que imposibilita, la función clorofílica de los vegetales terrestres. Se trataría, en suma, de una planta que succionaría el supuesto oxígeno de los ricos depósitos del sub-

suelo de los grandes desiertos marcianos, de los silicatos, óxidos y demás compuestos que confieren al planeta su característico color rojo. La oxyfera extraería el precioso elemento y lo depositaría en pequeñas bolas expuestas a la luz del Sol. Es así como Clarke imagina que los vegetales marcianos se defienden, adaptándose al medio, pudiendo vivir en climas muy fríos y casi sin agua.

Asimismo, para Tikhov los canales que Schiaparelli había descrito en Marte y que tantos astrónomos vieron y dibujaron divergentemente después, y sobre cuya existencia o inexistencia ha habido abundante discusión, eran reales. Sólo que Tikhov no llegaba a asegurar que los canales sirvieran para la conducción de agua. Para Tikhov, los llamados canales de Marte, no eran sino grandes zonas de vegetación, de muchas millas de anchura, que podían extenderse a lo largo de corrientes de agua semejantes a los ríos de poco fondo, o bien el agua podía fluir subterráneamente, dando vida a los vegetales.

Sobre el asunto en la bibliografía española

Si se sigue cronológicamente la bibliografía editada a lo largo de aquellos años se podrá dibujar la misma evolución de esta teoría y su aceptación científica y popular. En los primeros libros encontramos apenas unas pocas líneas al respecto, incluso descartándola como posibilidad real, es el caso de Díez Gómez (1950) y Leandro Cuyás (1957), aunque el propio Eduardo Buelta dedique un capítulo en su libro (1955) como preámbulo a su teoría sobre las oposiciones marcianas y las oleadas de platillos. Luego, ya en la década de los sesenta, Lleget se extenderá largamente en sucesivos libros de 1962 y 1971, y Valverde Torné (1963) copiará casi literalmente a Aniceto Lugo (1960). En fin, incluso los fascículos de *Cíclope* (1969), en su capítulo sobre Marte, dan cuenta del estado de la cuestión. La lista se haría interminable hasta, como hemos dicho, la misión Viking en 1976. Así Brad Steiger en "*Proyecto Libro Azul*" de 1977 hace un muy buen resumen del auge y caída de la especulación sobre la existencia de vegetación en la superficie del planeta rojo.

Todas estas teorías se extendieron fácilmente entre la literatura ufológica de los años cincuenta e incluso de los sesenta: el propio Eduardo Buelta, Francisco Aniceto Lugo, Francisco Valverde, y muy especialmente Màrius Lleget, por citar algunos autores, se hicieron ampliamente eco en sus libros. El tema incluso animó a estos y otros

autores a especular sobre el supuesto origen marciano del Nilo, cual canal artificial rodeado de verdor a semejanza de los canales marcianos, o, también, sobre la naturaleza del abominable hombre de las nieves, auténtico marciano desembarcado en nuestra Tierra para observarnos, y habitante de las altas cumbres por las condiciones ambien-

tales más parecidas a su planeta de origen. Aimé Michel, terminaba un artículo publicado en la revista "*Science et Vie*" con estas palabras, que completan debidamente el trascendental descubrimiento realizado en Marte:

«Quien dice plasticidad biológica dice adaptación, y quien dice adaptación dice evolución. La vida marciana, tal como se presenta ante nuestra lejana observación, evidencia una poderosa adaptación y una elevada evolución. ¿Debemos arriesgarnos a deducir que también atestigua una actividad dirigida, es decir, un pensamiento? Los especialistas en Marte comienzan a considerar esta posibilidad y si se les pide una respuesta, he aquí aproximadamente lo que dicen: "Hay más de un argumento a favor de dicha hipótesis". No hablemos ya de los argumentos a priori, tales como: la característica más acusada de la vida es la evolución, y toda evolución es ascendente. Sólo nos quedaremos con un argumento que casi tiene la evidencia de un



ALH84001:
¿granos de
polen
marcianos
fossilizados?

hecho: los cambios seculares observados en Marte obedecen a una finalidad inteligente.»

Mucho más recientemente, tras la noticia del hallazgo de los supuestos restos orgánicos encontrados en el meteorito ALH84001, se quiso ver en ello a los granos de polen marcianos fosilizados.

Todos los estudios del equipo de Tikhov se publicaron en varios volúmenes del *Avances en el Sector de la Astrobotánica* (1947-1960) y también en sus libros *"Astrobotánica"* (1949) y *"Astrobiología"* (1953). Hay que precisar, sin embargo, que los resultados fueron del todo indecisos por lo que respecta a la existencia de plantas en Marte. Simplemente incrementaron las probabilidades. Y aunque las posteriores misiones espaciales no encontraron organismos vegetales en Marte, la idea sobre la posibilidad de vida bajo condiciones distintas a las terrestres no perdió su trascendencia. La teoría sobre las plantas marcianas quedó definitivamente relegada al olvido con la misión Viking en 1976. Las llamadas *"Bandas de Sinton"* finalmente no resultaron ser otra cosa que la presencia de HDO (agua deuterada) en la atmósfera de la Tierra.

Desgraciadamente, después de la muerte de Tikhov en 1960, el Sector de Astrobotánica se deshizo, siendo absorbido por el Instituto de Astronomía, aunque los estudios sobre exobiología y medicina del espacio se desarrollaron por ese tiempo de forma más activa, pero en organizaciones de acuerdo con el desarrollo astronáutico.

Actualmente la astrobiología está de nuevo en boga



Portada del libro de Tikhov *¿Hay vida en otros planetas?*

como la ciencia que investiga las formas y el desarrollo de la vida en condiciones extremas, distinguiéndolas de las condiciones terrestres. En los últimos años estos estudios han aportado nuevos argumentos en favor de la conclusión que el área de la vida se extiende más allá de los parámetros terrestres, considerándose la posibilidad de vida en cuerpos como los satélites helados de Júpiter y los núcleos de los cometas. Hoy podemos ver cómo las ideas y métodos que postulaba G.A. Tikhov hace medio siglo permanecen perfectamente en vigencia.

Notas

1. Michel, Aimé. *La vie existe sur Mars*. En: *Science et Vie*, oct. 1959, XCVI(505), p. 88-94.

Para saber más:

Darling, David J. *Tikhov, Gavriil Adrianovich (1875-1960)* [en línea]. Astro-

biology A-Z, 2001.

<<http://www.angelfire.com/on2/daviddarling/Tikov.htm>> [Consulta: 21 enero 2002]

Plant life on Mars? [en línea]. *Science Frontiers ONLINE*, No. 116: Mar-Apr 1998.

<<http://www.sciencefrontiers.com/sf116/sf116p04.htm>> [Consulta: 26 enero 2002]

Tejfel, Victor. *Gavriil A. Tikhov: 125 Anniversary on the birth* [en línea]. Alma-Ata (Kazakhstan): Fessenkov Astrophysical Institute, Kazakhstan National Academy of Sciences, 1 May 2000.

<<http://members.tripod.com/~Planlab/Tikhov1.htm>> [Consulta: 21 enero 2002]

Los extraterrestres frente la ley

Miguel Marín Hidalgo

Una intensa luz iluminaba el cielo en la noche veraniega, reclamando la atención de docenas de personas. Momentos después, el brillante punto se convierte en una forma perfectamente circular que se acerca inequívocamente hacia la tierra; el estupor de los testigos se transforma en creciente excitación. El enorme objeto queda suspendido durante unos minutos en el aire, a poca distancia del suelo, envuelto en un festival de luz intermitente. Luego se posa suavemente en la explanada. Algunas personas, pocas, huyen despavoridas, pero el resto permanece en el lugar, aunque guardando una discreta distancia del extraño objeto volador y en medio de un impresionante silencio sólo roto por la sirena, aun lejana, de un coche policial que viene a toda prisa hacia el lugar.

De pronto, se desliza un panel en la superficie del objeto, dejando que la luz cegadora del interior escape por la abertura. Instantes después, aparece la silueta de un ser extraño que levanta una de sus extremidades y la ondea como en señal de saludo, aunque quién sabe. De repente suena un disparo y la gente, multitud ya, grita al unísono al tiempo que la extraña figura se convulsiona, emite un raro sonido y, finalmente, cae al suelo sin vida aparente.

Ahora viene la pregunta: ¿es el autor del disparo culpable de asesinato, de homi-

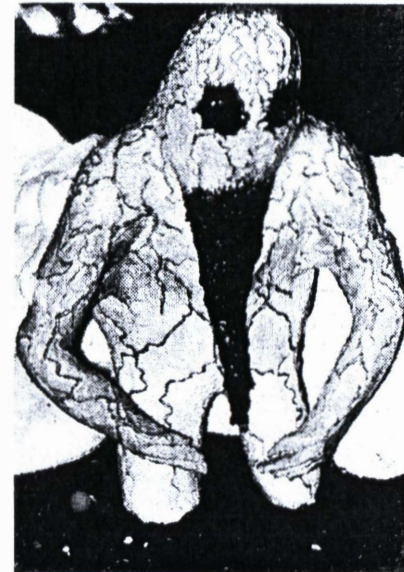
cidio voluntario o, más concretamente, ha cometido algún crimen? La respuesta es que no, probablemente.

Imprevisto por la ley

En la hipotética eventualidad de que el breve incidente de ciencia-ficción llegara a consumarse, no importa en qué país de la tierra, cualquier tribunal se enfrentaría a un caso totalmente imprevisto por las leyes. Hoy por hoy, toda legislación divide a los entre vivos en tres categorías estrictamente separadas: aquellos incapaces de movimiento voluntario son *plantas*, los que se mueven a voluntad, sin ser humanos, son *animales*, y todos los humanos son *personas*. De los

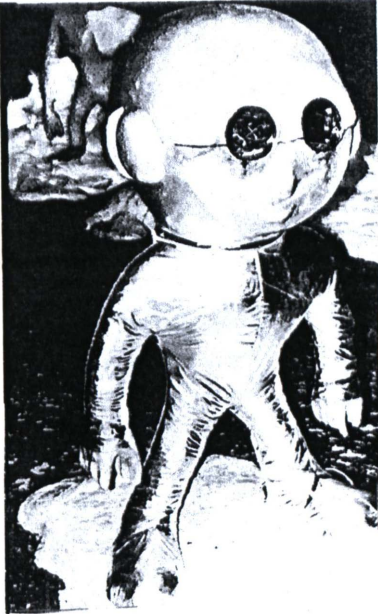
tres grupos, sólo a las personas les son concedidos los derechos y exigidas las responsabilidades legales establecidos por las constituciones, estatutos, códigos y tratados. Los animales. Las plantas y los objetos no tienen entidad jurídica y, por ello, no pueden provocar acción legal por sí mismos, aunque su propietario humano pueda hacerlo por su causa.

El extraterrestre de nuestra historia no era un miembro de la especie *homo sapiens*, por lo que no era un humano por definición. No obstante, parecía estar muy vivo y capaz de moverse a voluntad, luego no era una planta. De modo que legalmente, por refutable suposición, era un animal.



Diseño de ET construido a partir de la descripción del caso Coleraihe, Quebec, 1 de septiembre de 1968.

Raveo, Italia, 14
de agosto de
1947



Técnicamente, la criatura debería ser clasificada como *fera naturae* (un animal salvaje) puesto que no era evidente que estuviera domesticada, ni persona alguna clamaba su propiedad. Los animales salvajes en libertad pueden ser exterminados, con sujeción a las legislaciones vigentes, como la Ley de reglamento de caza, en España, y las propias autoridades pueden destruir al animal que pone en peligro a las personas o propiedad. Pero, aunque el extraterrestre fuera considerado como *domita nature* (animal domesticado), poco mejoría su situación legal. Pese a que existen leyes contra la crueldad con animales en casi todo el mundo, no se altera el hecho de que el animal sigue sin tener derechos legales. En ciertos experimentos de laboratorio, por ejemplo, el sufrimiento del animal queda justificado porque se inflige «con el ob-

jetivo de hacer un bien a las personas». Bajo esta óptica, cualquier extraterrestre capturado podría ser castrado sin demora.

Imposibles crímenes

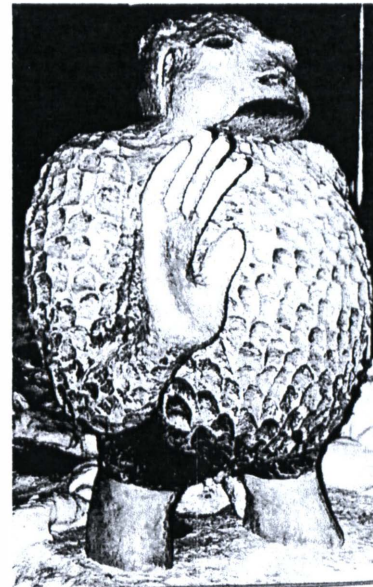
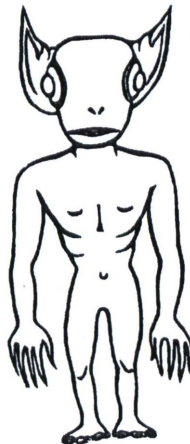
La simple idea de que un visitante extraterrestre pudiera ser tratado como un animal tal vez resulte indignante para muchos, pero es fiel al texto, si no al espíritu, de la ley. En el curso de la historia humana tanto negros como judíos, niños, mujeres, extranjeros y prisioneros han sido considerados como «no personas» en distintas sociedades y épocas. En las sociedades modernas, los derechos y deberes de los ciudadanos no vienen dados por su condición de seres humanos, sino por cumplir los requisitos que establecen la nacionalidad; sin los documentos apropiados, una persona se encuentra legalmente desamparada.

Signos manifiestos de inteligencia y raciocinio tampoco garantizan el respeto, ni siquiera el derecho a la vida. De poco sirve a las ballenas y otros cetáceos el reconocimiento de su putativa inteligencia, que no impide su sistemático exterminio porque es negocio.

Si los extraterrestres tienen un poco de sentido común, sabrán que les conviene no acercarse a nuestro excelente planeta. Pero si, no obstante, algún día deciden afrontar el riesgo, nuestros legisladores deberán remodelar a toda prisa el Código Penal, si consideramos que el artículo 23 del español dice textualmente que «no será castigado ningún delito ni falta con pena que no se halle establecida por la ley anterior a su perpetración». Por todo lo anteriormente expuesto es obvia la incidencia de este artículo en crímenes que relacionen a visitantes de otro planeta.

Pongamos por caso el crimen de homicidio donde, hasta el momento, siempre concurren dos partes: (1) la muerte de un ser humano (2)

Dibujo del
extraterrestre
de Kelly-
Hopkinsville,
EE.UU., 21 de
agosto de
1955,
ahora
interpretado
en términos
ornitológicos
(página 11)



St. Estanislao de
Kotska, Quebec,
28 de julio de
1968.

tres como personas legales, hay que preguntarse en que escalón jurídico deberían situarse.

Resolver la ilegalidad

En el momento en que cualquier gobierno escoja tratar al extraterrestre como persona legal, se le plantean varios dilemas legales. En justicia, la entrada en el país del extraterrestre ha sido fraudulenta, al haberse efectuado fuera de los canales normales de admisión que establece la Ley de Inmigración. Se trata, técnicamente, de una entrada ilegal, lo cual es en la mayoría de países motivo de inmediata deportación, y ello, en el supuesto de que se contara con la necesaria tecnología, podría desequilibrar definitivamente el presupuesto nacional, según de qué galaxia proceda el intruso.

Una alternativa sería aceptar al extraterrestre en calidad de refugiado, al que algunos países conceden los mismos derechos que a un extranjero. Otra cosa es si se intuye que su llegada puede ser el preludio de la invasión de un poder hostil, en cuyo caso la ley autoriza a detener, reprimir, interrogar y encarcelar al sujeto. Otra fórmula posible es clasificarle como «extranjero esencial», es decir, aquél cuya presencia se considera necesaria para ampliar la misión de inteligencia de un gobierno o es vital para los intereses nacionales. Puesto que cualquier país de la tierra en posesión de un ser extraterrestre y su sofisticada quincallería podría encontrarse con una ventaja militar, tecnológica o económica sobre los demás, la figura de extranjero esencial sería posiblemente la adoptada, sin

por otro ser humano. Según la presente ley, si un hombre mata a un extraterrestre no existe homicidio, ya que ningún ser «humano» ha muerto. En el caso inverso, cuando es el extraterrestre el que mata, el resultado es el mismo puesto que el hombre murió por obra de un ser «no humano».

Similares dificultades aparecen en casos de violación, delito definido generalmente como el acceso carnal con una mujer contra o sin la voluntad de ésta. *Mujer* es inequívocamente definida como la hembra de la especie del *homo sapiens* de modo que, asumiendo que el ser extraterrestre -él/ella/o la cosa- estuviera debida y físicamente equipado, no puede legalmente ser autor ni víctima de violación. Paradójicamente, si la hembra extraterrestre consintiera y no fuera empleada la coacción, el engaño o la fuerza, el hombre que con ella yaciera co-

mete delito de bestialidad, o sea, la práctica lujuriosa con un animal. De esto se acusa hace tiempo a un fogoso ciudadano español que admitió copular con una vaca. Como la vaca, un extraterrestre sería exonerado de culpa y hallado inocente de conducta criminal.

Como anteriormente decíamos, un título de *persona*, con derechos y deberes, es una cuestión política. La sociedad decide a quién corresponde otorgar esa titularidad para protegerle y exigirle legalmente. Cabría esperar que todo ser que demostrara poseer las características «humanas» de raciocinio, tecnología, alguna forma de lenguaje, la noción del tiempo, extremidades para la manipulación, emociones y la habilidad para discernir moralmente, sería digno aspirante a una cartilla de «personalidad» en nuestra sociedad. En el supuesto de que se decidiera tratar a los extraterres-

UN NUEVO E INTERESANTE LIBRO

La Redacción

Cuando hace unos cinco años comenzamos a comprar libros antiguos para su posterior reventa, comunicó con nosotros un joven gallego que nos era totalmente desconocido.

Nos llamaron la atención dos cosas de nuestro comunicante: primero el marcado interés por la compra masiva de lo que le ofrecíamos, y segundo el nombre de la población en la que residía «La Pobra do Caramiñal», nombre difícil de olvidar por lo curioso y por lo geográficamente remoto del lugar.

A través de los años fue comprando sin discutir precio (la verdad es que siempre hemos sido muy prudentes en lo relacionado con este aspecto). Por otra parte, de tarde en tarde nos enviaba interminables listas por si podíamos ayudarle en su búsqueda. Sus listas incluían el tema OVNI, los extraterrestres, así como también temáticas paralelas. Casi siempre pudimos darle satisfacción, recabando en librerías de segunda mano de Barcelona (e incluso aprovechando algún desplazamiento en Madrid o Girona). Y lo hacíamos con ilusión ya que siempre tuvimos la sensación que tratába

Recientemente hemos la gran y grata sorpresa de que no sólo se trataba de lo que pensábamos, sino al mismo tiempo de una persona que sobre la base de la gran biblioteca reunida ha publicado el libro titulado «¿Que sucedió entonces? Bibliografía española 1954-2001». Antonio González



¿Qué sucedió entonces?

Bibliografía ufológica española (1954-2000)

Antonio G. Piñeiro



Piñeiro ha referenciado a través de las doscientas páginas de su obra, la practica totalidad de los libros publicados en España. Incluye numerosas referencias que permiten identificar cada libro, incluidos seudónimos de diversos autores.

Sin duda se trata de una obra bibliográfica de necesaria consulta, la más importante que nunca se haya realizado en

nuestro país, y además, de difícil superación.

Por nuestra parte nos congratulamos, como CEI, por haber contribuido, sin saberlo, en ese trabajo, y nos satisface tanto por el tema como por el autor.

Enhorabuena a Antonio. Y que tu ejemplo cunda y tenga imitadores a quienes invitamos a colaborar.

Antonio González Piñeiro. *¿Qué sucedió entonces? Bibliografía ufológica española (1954-2000)*. A Pobra do Caramiñal: Edición del autor, noviembre 2001. Agotada la publicación.

Algunas noticias de 1951

VUELAN DE NUEVO ARIEFAC- TOS MISTERIOSOS

HAN SIDO VISTOS EN VIZCAYA Y EN GUIPUZCOA

BILBAO, 4. — Estos días se observan extraños objetos en el cielo de Vizcaya. El fenómeno merece considerarse porque hoy, en la mayor parte de los pueblos de la provincia han visto un objeto dividido en tres partes, uno grande y dos pequeños a ambos lados del primero, que despegaban huido. Como se da la circunstancia de que en la mayor parte de los pueblos consultados lo han visto centenares de personas, ya la "aparición" no es cosa de ponerse en duda. De Dos Caminos comunicaron a mediodía que el objeto había chocado contra el monte Vizcargui, u otro cercano, pero hechas las averiguaciones oportunas, no se ha podido comprobar la supuesta caída del extraño o extraños aparatos. — Cifra.

La Vanguardia 5 de
enero de 1951

VUELO DE «PLATILLOS» SOBRE LEVANTE

Una formación de seis, vista
en Alicante

Alicante, 17. — Más de 200 personas, congregadas en la explanada de la Plaza de España han visto esta mañana 6 platillos volantes en perfecta formación, que han dado varias vueltas a la altura de la costa, frente a la capital; según indican quienes han visto estos artefactos, procedían de la dirección de Palma de Mallorca y al llegar a aguas alicantinas evolucionaron, dirigiéndose posteriormente hacia el Cabo de Huerta, donde se perdieron de vista. Cuantas personas han visto este fenómeno les atribuyen el nombre de platillos volantes, ya que su forma era completamente redonda, de color blanco plateado y despedían una estela luminosa de gran espectacularidad. Uno de los detalles que más ha asombrado ha sido en la forma en que daban las vueltas, como quiera que iban emparejados, en el momento de girar, uno de ellos a la derecha, el otro lo hacía a la izquierda. — Cifra.

Otros tres, en Alcoy

Alcoy, 17. — Varios vecinos de la barriada de Batoy, de esta localidad, apreciaron en las primeras horas de la mañana, la presencia en el cielo a gran altura, de tres discos brillantes. Uno de ellos desapareció rápidamente, mientras los otros dos evolucionaron algunos minutos. Se pudo distinguir unas manchas o puntos negros en la mitad del disco. Los extraños aparatos desaparecieron en el horizonte con dirección a Alicante. — Cifra.

La Vanguardia 18 de
enero de 1951

OTRA VEZ LOS PLATILLOS VOLANTES

Zaragoza, 14. — Según afirman diversas personas, entre ellas dos guardias civiles, un taxista, tres empleados municipales y dos periodistas, anoche fué visto en Zaragoza un platillo volante que describen como un "lucero" brillante inconfundible con ninguna estrella, que lucía intermitentemente un color azul eléctrico y que en determinados momentos se convertía en rojo moviéndose de derecha a izquierda y de arriba a abajo. El platillo fué visto a distintas horas a partir de las once y media de la noche hasta las tres y cuarto de la madrugada. — Cifra.

La Vanguardia (?) 14 de marzo de 1951



CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

Bruc 88, Despatxos 13 i 14 08009 BARCELONA (SPAIN)

e-mail: netcei@ctv.es jordi_ardanuy@telefonica.net

<http://www.ctv.es/USERS/netcei>